

Méritos de **Kim Il Sung** en la preparación de las fuerzas armadas regulares

El Ejército Popular de Corea, fuerzas armadas regulares de la RPD de Corea, fue fundado el 8 de febrero de 1948.

Retrospectivamente, el 25 de abril de 1932 cuando Corea estaba bajo la ocupación militar (1905-1945) de Japón, **Kim Il Sung**, eterno Presidente de la República Popular Democrática de Corea fundó la Guerrilla Popular Antijaponesa (posteriormente fue reorganizada como el Ejército Revolucionario Popular de Corea). Bajo su dirección el Ejército Revolucionario Popular de Corea, aunque no contaba con la retaguardia estatal ni con la ayuda del ejército regular, libró la sangrienta lucha guerrillera contra un millón de militares del ejército Kwantung y el 15 de agosto de 1945 liberó el país.

Aquí no había nada más que la economía destruida por el imperialismo japonés y la caja fuerte vacía y era difícil preparar las modernas fuerzas armadas regulares.

Pero, esto era para Corea una exigencia indispensable para hacer del país liberado un Estado plenamente soberano e independiente. Además, era una tarea que requería acuciosa solución en relación con que Estados Unidos, una vez finalizada de la II Guerra Mundial, con el pretexto del desarmamiento de las tropas japonesas estacionadas en Corea, acantonó sus tropas en el Sur de Corea, mitad del territorio coreano, intentando ocupar toda Corea. Para colmo de males, los fraccionalistas serviles a las potencias, diciendo que antes de que el país fuera reunificado no hacía falta el ejército y que sin la ayuda extranjera no era posible fundar el ejército regular, se opusieron a la preparación de las fuerzas armadas regulares.

Kim Il Sung definió la fundación del ejército, lo mismo que la del partido y la del Estado, como una de las tres tareas de la construcción de la nueva Corea, presentó la orientación de fundar con su propia fuerza el ejército regular, heredero de las tradiciones de la guerrilla antijaponesa y plenamente preparado en lo político e ideológico e impulsó activamente la formación del ejército que tuviera como armazón a los combatientes forjados en el fragor de la lucha antijaponesa y estuviera integrado de los excelentes hijos e hijas de los obreros, campesinos y otros trabajadores.

Se dio en cuerpo y alma a la constitución de las fuerzas armadas regulares, cuya prueba fehaciente son sus obras publicadas en aquel tiempo: ***Acerca de la fundación de la Escuela de Pyongyang, ¡Que sean magníficos cuadros político-militares!, Construyamos una aviación para la nueva Corea, Por la creación de un ejército revolucionario, Tareas inmediatas del Centro de Adiestramiento de Cuadros de Seguridad, Fundemos un auténtico ejército del pueblo, un ejército regular moderno...***

En la preparación de las fuerzas armadas regulares prestó primordial atención a la formación de los cuadros militares y políticos e hizo instaurar los centros docentes militares regulares y ampliarlos.

Como resultado, ante todo se fundó la Escuela de Pyongyang como el primer centro docente militar en Corea y el primer centro de formación de los cuadros militares y políticos que contribuyera a la creación de las fuerzas armadas regulares modernas. A medida que se extendía esta tarea, se necesitaron más cuadros militares y políticos de varios ejércitos y armas y para formarlos se instituyeron la Escuela Central de Cuadros de Seguridad (julio de 1946), en la Escuela de Pyongyang el curso de la aviación (marzo de 1946) que sería la base de la fuerza aérea de Corea y el año siguiente la Escuela de Cuadros de Seguridad Marina.

Como en aquel tiempo escaseaban cuadros que mandaran el ejército regular, Kim Il Sung destinó la mayoría de los ex combatientes antijaponeses a la fundación del ejército regular, de

manera que no solo se desempeñaran como el armazón del Ejército Popular, sino que también en la formación de los cuadros militares jugaran el papel rector.

Señaló la necesidad de formar las unidades medulares de las fuerzas armadas regulares modernas, el principio de su organización, su dimensión y posición. Así fue como se organizaron el centro de adiestramiento de los cuadros de seguridad, la aviación, el cuerpo de seguridad marina, y los cuerpos de armas y especialidades como artillería, ingeniería y comunicación.

Para **Kim Il Sung** había muchos lugares adonde ir, pero antes de dirigirse a la entonces Acería de Kangson, hecho ya conocido ampliamente en la historia, recorrió el terreno de la Fábrica de Armas en la ciudad de Pyongyang, prueba elocuente de cuán profundo fue su interés por el asentamiento de la base de la industria de armas independiente.

No había máquinas y equipos ni fondos necesarios para la construcción de la fábrica de armas, y escaseaban técnicos y obreros calificados, pero **Kim Il Sung**, con el proyecto de superar todas las dificultades y proveer a las fuerzas armadas regulares de modernas armas y equipos técnicos de combate creó la primera base de producción de las armas.

Como resultado, a poco tiempo de la liberación, la clase obrera de Corea produjo con su propia fuerza las metralletas, granadas de mano y otras armas y también los buques de guerra.

La historia moderna de la construcción del ejército no conoce el hecho de que como en Corea se impulsaron simultáneamente la preparación de las fuerzas terrestre, naval y aérea y la construcción de la industria bélica independiente y ellos se extendieron estas ramas tan rápidamente en un breve espacio de tiempo. El milagro secular fue protagonizado precisamente por **Kim Il Sung** quien confió firmemente en la fuerza de su pueblo y la puso en pleno juego.

Por fin, el 8 de febrero de 1948, en Pyongyang, capital de la República Popular Democrática de Corea se efectuó la solemne parada del Ejército Popular de Corea que declaró su fundación como fuerzas armadas regulares.

Dos años después, cuando estalló la guerra coreana (1950-1953), el EPC le propinó la primera derrota en la historia a los Estados Unidos que se jactaba de su “supremacía” en el mundo y defendió con honor la soberanía y dignidad nacionales, y también en la aguda confrontación con el mismo país que va desde el cese al fuego hasta la fecha siempre desbarató su chantaje y provocaciones militares, haciendo gala de su poderío como poderoso e invencible ejército.